

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

El respaldo de los griegos a la estrategia del Gobierno en las negociaciones con sus socios de la zona euro se ha reducido al 35% en comparación con el 72% con el que contaba al inicio de las conversaciones en febrero.

Según una encuesta realizada por la Universidad de Macedonia, el 35% de los ciudadanos cree que la táctica del Ejecutivo izquierdista de Alexis Tsipras es correcta, mientras un 41% está en desacuerdo.

El debate sobre la posible salida de Grecia del euro despierta un sentimiento dividido. En una encuesta análoga del mes de abril, un 56% aseguró sentir miedo ante este escenario y ahora solo el 50,5% mantiene esta postura. En abril, un 12% decía tener la esperanza de que eso ocurriera frente al 13% actual. El 23% decía que no le causaba ningún sentimiento porque no creía que le iba a cambiar su situación personal y ahora es un 28%. Un 9% sostenía que no consideraba esta posibilidad y ahora un 8,5% defiende esta opinión.

Sobre si el partido gobernante Syriza está cumpliendo lo que dijo antes de las elecciones generales de enero, un 56% cree que no, frente a un 39% que considera que sí.

Una mayoría, el 60%, es partidaria de que el Gobierno tenga que moderar sus promesas electorales frente a un 35% que quiere que las mantenga.

Pese a que la visión es más crítica acerca de la acción del Gobierno tras su llegada al poder, Syriza sigue contando con un apoyo del 36,5% (en las elecciones consiguió un 36,34% de los votos), 21 puntos por delante del conservador Nueva Democracia (27,8% de los apoyos en los comicios).

El tercer lugar lo compartirían el partido neonazi Amanecer Dorado y el centrista To Potami (El Río), con un 6%.

Las negociaciones entre Grecia y las instituciones acreedoras (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional) continúan y, aunque ambas partes han hablado de progresos, también han reconocido que se mantienen las diferencias respecto a las líneas rojas marcadas por Atenas en materia de financiación, legislación laboral y salarios y pensiones.

Por su parte, el ex Primer Ministro Yorgos Papandreu se mostró favorable a un hipotético referéndum sobre el programa de rescate de Grecia si las negociaciones con los acreedores fallan, siempre y cuando el Ejecutivo heleno pida el voto a favor de continuar en la eurozona. El ex mandatario griego expresó su deseo de que la Eurozona y Grecia alcancen un acuerdo, e instó a la UE a «poner más énfasis en las reformas que en la austeridad».

Papandreu, que dimitió en 2011 tras no conseguir que el segundo programa de rescate griego se votara en referéndum, afirmó que una votación ahora daría “honorabilidad” al programa de ajustes asociado a la ayuda financiera internacional y a la vez tranquilizaría a los acreedores.

En opinión de Papandreu, las instituciones europeas aún deben considerar la idea de mutualizar la deuda y la ‘troika’ de acreedores debe buscar formas de rebajarla o reestructurarla.

El partido gubernamental, el izquierdista Syriza, destacó los resultados de las elecciones autonómicas y municipales celebradas el 24 en España, porque «revelan que las políticas contra la austeridad pueden vencer en toda Europa».

La formación izquierdista se posiciona al lado de las “fuerzas progresistas” tanto en España como en otros países europeos, y manifiesta su total apoyo a la «difícil tarea que tienen ahora por delante, de desintegrar la política de austeridad y restaurar la democracia y el estado de bienestar».

El Primer Ministro griego, Alexis Tsipras, afirmó a finales de mes que el país está “cerca” de un acuerdo con las instituciones, después de que su Gobierno anunciase que el Grupo de Bruselas iba a iniciar la redacción de un principio de pacto a nivel técnico.

“Solo quiero decir que hemos dado muchos pasos y estamos en la recta final, estamos cerca de un acuerdo. Este acuerdo será positivo para la economía griega, este acuerdo redistribuirá las cargas y creo que muy pronto vamos a ser capaces de dar más información”, aseguró Tsipras en un comunicado.

La necesidad urgente de hallar una solución a la crisis griega eclipsó en la reunión de Ministros de Finanzas del G7 en Dresde (Alemania) los debates para dinamizar el crecimiento global y para combatir el fraude fiscal. La directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Christine Lagarde, advirtió de que «aún queda mucho trabajo por hacer para que se pueda sellar un acuerdo entre Grecia y el ahora denominado grupo de Bruselas, compuesto por el FMI, el Banco Central Europeo (BCE) y la Comisión Europea (CE).

Atenas debe afrontar en junio la devolución de 1.500 millones de euros de un crédito del FMI y muchos dudan de que pueda cumplir con sus compromisos financieros en los próximos meses.

Situación económica

Expertos de la Comisión de investigación que analiza las causas que llevaron a Grecia al primer plan de rescate y al aumento exponencial de su deuda consideraron hoy necesaria una reestructuración de la misma, aunque justificaron las políticas de austeridad.

La Comisión, que comenzó hoy sus trabajos, contó entre sus primeros comparecientes con el director del Instituto de Investigaciones Económicas e Industriales, Nikos Vetas, quien consideró que debe producirse una reestructuración de la deuda, se haga “correctamente o no”.

En su opinión, una gestión correcta de la deuda sería la resultante de un acuerdo con los socios, condición indispensable para permanecer en la eurozona, mientras que una gestión incorrecta sería la “decisión unilateral de no pagar un tramo al Fondo Monetario Internacional, con consecuencias desconocidas”.

En referencia a la quita parcial de la deuda en manos privadas que se produjo en 2012, como parte del segundo rescate, Vetas aseguró que se trató de una gestión correcta.

Esa reducción, detalló, “estaba condicionada a pasos de progreso”, en referencia a las reformas propuestas por la entonces conocida como troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional).

El director del Instituto manifestó que todas esas reformas deberían haber sido impulsadas por el propio Gobierno griego y no impuestas por los acreedores, y añadió que debían haberse aplicado diez años antes.

Otro de los comparecientes fue el Presidente del mismo instituto, Takis Athanasópulos, quien justificó las reformas afirmando que Grecia hubiera ido a la quiebra en 2010 si no hubiera firmado el primer rescate y sostuvo que se trata de un problema sociocultural.

Así, Athanasópulos argumentó que ahora un objetivo del 6% del superávit primario (que excluye el pago de intereses) sería realista si se hubiera implementado correctamente el primer rescate, y achacó el fracaso a la falta de consenso entre las fuerzas políticas para poner en práctica estas decisiones.

Se trata de los primeros de una lista de 250 comparecientes, propuestos por los distintos partidos representados en el Parlamento.

Asimismo, están llamados a declarar el ministro de Finanzas, Yanis Varoufakis; su antecesor, Gikas Jardúvelis; la directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde; el Presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, y el Presidente de la Comisión Europea, Jean Claude Juncker.

Esta comisión de investigación es una iniciativa del partido gobernante en Grecia, el izquierdista Syriza, y fue una de sus promesas electorales antes de llegar al poder tras las elecciones generales del pasado 25 de enero.

Con el objetivo de aclarar si los anteriores gobiernos defendieron los intereses de los griegos al firmar los programas de rescate, la investigación aborda cuatro periodos temporales y tiene la intención de depurar responsabilidades políticas.

Aunque en ninguno de los periodos se citan nombres en concreto, se analizará lo ocurrido desde 2009 hasta 2014.

Esto incluye dilucidar los motivos que llevaron al Ejecutivo del Primer Ministro Yorgos Papandreu a solicitar el primer y el segundo paquete de ayuda financiera; la quita parcial de la deuda en manos privadas de 2012; e indagar en las acciones tomadas por el anterior Ejecutivo del conservador Andonis Samarás.

El día 28 el Fondo Monetario Internacional (FMI) señaló que, si Grecia no paga sus compromisos con el organismo, perdería “el acceso a la financiación”, e insistió en que las “intensas” conversaciones continúan para llegar a un acuerdo entre Atenas y los acreedores internacionales.

El portavoz indicó que las autoridades griegas, que no ocultan la asfixia financiera ante los pagos pendientes, han insistido en su intención de pagar al Fondo.

Asimismo, rechazó que Atenas haya pedido “agrupar” los diversos pagos pendientes en uno solo, como han apuntado algunos medios, con el objetivo de ganar tiempo.

Grecia afronta un nuevo pago al FMI, a comienzos de junio, de 1.600 millones de euros, en el marco de las negociaciones para desbloquear un nuevo tramo de 7.200 millones de euros del programa de rescate financiero internacional en el que también participan el Banco Central Europeo (BCE) y la Comisión Europea, grupo antes conocido como “troika”.

“Las conversaciones continúan, pero es necesario más progreso”, indicó Murray, quien calificó el diálogo de “intenso”.

El portavoz salía así al paso de informaciones de fuentes del Ejecutivo heleno de que se había comenzado a redactar un primer borrador de un acuerdo entre los equipos técnicos.

Para el siguiente desembolso del paquete de rescate, el Gobierno griego debe presentar un plan detallado de reformas económicas y estructurales que sea aceptable para los acreedores internacionales.

Situación social

El ministro de Trabajo, Panos Skurlletis, recalcó hoy que el Ejecutivo no reducirá las pensiones ni aplicará la cláusula del déficit cero a las complementarias, ambas medidas reclamadas por los acreedores.

En declaraciones a la cadena privada Star, Skurlletis destacó la necesidad de una reforma integral de las pensiones para asegurar la sostenibilidad del sistema.

El portavoz del Gobierno, Gavriil Sakelaridis, precisó en otra entrevista que en lugar de aplicar la cláusula de déficit cero a las pensiones, como exigen los acreedores, la reforma a largo plazo que propone el Gobierno está encaminada a restringir la jubilación anticipada.

Respecto al restablecimiento de la decimotercera paga para los pensionistas que perciban una retribución inferior a 700 euros mensuales, una de las promesas electorales de Syriza, Skurlletis insinúa que esta medida no podrá aplicarse este año, al señalar que tan solo podrá hacerse efectiva en el caso de que la economía del país lo permita al cierre del ejercicio.

«Estamos en la fase final de las discusiones, pero aun no hemos llegado al punto de ponerlo sobre papel», dijo Skurlletis.

El ministro de Trabajo sostuvo que entre Grecia y los socios todavía hay cuestiones abiertas como las relacionadas con el mercado laboral, el nivel del superávit primario (que excluye el pago de intereses de la deuda) y el impuesto de valor añadido.

Skurlletis admitió que se trata de «un acuerdo difícil en el que es importante hasta el último detalle», y en el que «algunos elementos tienen un claro peso político».

La Confederación de Sindicatos Públicos (ADEDY), por su parte, ha llamado a los trabajadores a concentrarse mañana frente al Ministerio de Trabajo para exigir al Ejecutivo que garantice las pensiones, no aplique la cláusula del déficit cero y “haga caso omiso de las exigencias de los prestamistas”.

«Creemos que el actual Gobierno debe defender de esta manera la Seguridad Social, que ha sido siempre el blanco de los ataques», reza la convocatoria.

En opinión de ADEDY, se trata de un intento de los “círculos económicos dominantes” de degradar el sistema de pensiones y entregarlo a la iniciativa privada.